

Representaciones en torno al uso de los recursos marítimo-costeros en el estuario de Bahía Blanca

Dra Maria Belen Noceti

Dr Claudio Antonio Gallegos

Mg Maria Jimena Irisarri

Introducción

Desde la constitución paradigmática de lo que llamamos modernidad, la relación naturaleza-cultura se ha presentado de forma dicotómica en el ámbito científico; probablemente como estrategia de legitimación de prácticas objetivantes y extractivistas de tratamiento de la naturaleza.

Desde la década del 90 del siglo XXI y a la actualidad tal bipolaridad se ha visto superada con los avances desarrollados dentro de la antropología ecológica y de la mano de pensadores como Philippe Descola (1994, 2001), Tim Ingold (1998, 2001), Roy Ellen (2006) y Signe Hollowen (2001) entre otros. En líneas generales, los autores plantean abandonar esta dicotomía entre naturaleza y cultura, la cual ha generado una separación absoluta entre el hombre y el resto de la creación, para reorientar el foco de análisis a las relaciones entre humanos y no humanos. Proponen estudiar las dinámicas de interacción entre seres vivos y su entorno; y así comprender los procesos de alteridad, identidad y clasificación, a través de los cuales se posibilita la creación de topografías y cosmografías específicas. En este proceso, no solo se gesta la estructura ambiental (implicando lo humano y lo no humano) sino las coordenadas cognitivas necesarias para luego desarrollar representaciones a esos respectos, las cuales darán cuenta de la legitimación de cierto cuerpo valorativo colectivamente gestado en las dinámicas vinculares iniciales.

El estuario de Bahía Blanca constituye un escenario ideal donde observar tales dinámicas de relación. Se postula desde aquí que en el espacio comprendido entre las coordenadas 38° 45' y los 35° 10' de Latitud Sur y 61° 45' y 62° 30' Longitud Oeste, se superponen dinámicas de relación entre humanos y no humanos muy disímiles entre sí, las cuales darían cuenta de la constitución de mundos diferentes luchando por legitimarse y prevalecer unos sobre otros. Se diferencia así, un medio ambiente denominado *ria*, otro denominado *estuario-puerto* y un tercero llamado *reserva natural*. En cada uno de ellos se pueden describir formas de vinculación entre seres vivos humanos y no humanos; las cuales delinean formas de identificación, clasificación y toponimia específicas de acuerdo a los valores que rigen tales dinámicas de relación, todo ello configura lo que aquí se denominará *medio ambiente o mundo*. Se propone que las disputas y conflictos derivados por la utilización del recurso pesquero de alguna manera posibilitan observar las dinámicas de conformación de estos mundos superpuestos. El análisis que aquí se presenta de forma

preliminar, espera dar cuenta de tal conflictividad en tanto representación de mapas cognitivos diferenciales que estructuran relaciones y medio-ambientes disimiles. Se parte de la consideración de la noción de representación en tanto conjunción de imaginario y planes de acción en un espacio- mundo erigido sobre coordenadas de valores determinados y discursos seleccionados a los fines de legitimar tales elecciones.

Materiales y métodos.

El artículo se construye en torno a la reflexión proveniente de una investigación cualitativa en desarrollo en el contexto de Proyectos de Incentivos de la Universidad Nacional del Sur. El objetivo de la misma es caracterizar las dinámicas de interacción en los procesos de apropiación y uso del estuario en Bahía Blanca, conceptualizando la noción de naturaleza que los diversos actores proponen según sus contextos de acción. Los métodos de recolección de información se han diseñado en función de las fuentes disponibles, siendo así, se ha priorizado el trabajo etnográfico, así como el análisis de contenido en documentos de política pública referidos al estuario local. El tratamiento de la información y la construcción de datos sigue los postulados de la teoría fundada.

Descripción física del espacio en disputa

La zona del estuario de Bahía Blanca se encuentra a 700 km de la ciudad de Buenos Aires en dirección sudoeste dentro de la provincia de Buenos Aires Comprende localidades costeras ubicadas en los partidos de Bahía Blanca (Ingeniero White y General Daniel Cerri), Coronel Rosales (Villa del Mar y Punta Alta) y tierras pertenecientes al partido de Villarino. Este estuario comprende unos 3000 kms², de los cuales 1200km² suelen quedar expuestos cuando la marea baja. Su longitud es de 80km constituyendo un ecosistema de humedal en espacio de transición entre pastizal y ambiente marítimo. El clima es seco a templado, mientras que los vientos predominantes son los del noroeste y soplan con gran frecuencia e intensidad. Se clasifica geológicamente como “estuario de planicie costera” por su bajo relieve sumado a una planicie extensa en forma de embudo elongado. En toda su extensión encontramos numerosos canales y varias islas¹.

En lo que respecta a la fauna del lugar pueden observarse comúnmente vacas, guanacos, zorros, zorrinos, pumas, así como también lobos marinos, tres especies de tiburones, aves autóctonas, tres tipos de tortugas marinas, dos especies de delfines, e infinidad de peces.

Por su parte, la flora está caracterizada por la presencia de espartina y junco, poseyendo una función vital en lo concerniente al filtrado y la descontaminación del agua del lugar.

¹ Orientados de noroeste a sudoeste se divisan los canales Principal, Bermejo, Bahías Falsas, Verde y Caleta Brightman, unidos a una serie de canales menores reconocidos como Cabeza de Buey, La Lista, Tres Brazas, Embudo y riachas. Entre las islas se destacan: Trinidad, Bermejo, Embudo, Monte y Ariadna.

El intercambio de agua está influenciado por un régimen de mareas semidiurno y la entrada de agua dulce está restringida a pequeñas corrientes y ríos. La temperatura del agua ronda los 20 a 25 grados durante todo el año, con importantes bajas de temperatura durante el otoño, el invierno y parte de la primavera. Allí podemos encontrar las siguientes especies comerciales para la pesca: gatusos, pejerreyes, lenguados, corvinas, pescadillas, camarón y langostino.



Referencias históricas

Las primeras referencias sobre la zona del estuario se tienen en torno a viajes comandados por Magallanes en 1520, y posteriormente con diversas exploraciones que se sucedieron en el tiempo por parte de los capitanes Mendoza, Malaspina y Morell, Fernandez Pareja, Chilavet y Lemoine (Izarra y Amarfil, 2015²). En 1831 con la llegada del Beagle el capitán Fitz Roy y James Harris junto a Charles Darwin realizaron exhaustivos diagramas respecto de los canales e islas del sector.

La ciudad de Bahía Blanca fue fundada en 1828, y el primer puerto del estuario se construyó en 1889, durante la presidencia de Julio Argentino Roca, bajo el nombre de

²<http://www.archivodepunta.com.ar/institucional/ria/contenidos3.html>

Ingeniero White y su construcción estuvo a cargo de la compañía Ferrocarriles del Sur. Durante la primera mitad del siglo XX la zona del estuario creció de manera continua gracias a la instalación de empresas en la región. Oleadas de inmigrantes fueron llegando de Europa y se instalaron a orillas del mar, ya sea para vivir de la pesca artesanal, trabajar en el área de puertos o en el ferrocarril cuyas vías terminaban estratégicamente en este lugar (CGPPP,2010).

La zona cambió drásticamente a partir de 1970 cuando se materializó la instalación de un polo petroquímico que fuera ideado una década antes por el gobierno de Arturo Frondizi (Odisio Oliva, J 2012,) (Gorenstein, S 2004), (Noceti M 2013b). Hoy en día dicho polo se integra de capitales nacionales y extranjeros, alledañamente al mismo, y en forma linderas a la costa del estuario se ubica un Parque industrial desarrollado desde el año 2001 el cual aloja según informe oficial municipal, unas 130 empresas, todas ellas reunidas bajo un Consorcio de parque industrial privado, donde el municipio no posee injerencia.

En la actualidad, dentro del estuario se ubican cuatro puertos³, el puerto provincial Coronel Rosales, el puerto de la base naval General Manuel Belgrano y los puertos de Ingeniero White y Manuel Galván, reunidos dentro de un organismo denominado Consorcio de Gestión de puertos de Bahía Blanca (CGPBB⁴). Dicho consorcio es el encargado de mantener y controlar ingresos y egresos de embarcaciones en todo el estuario, y es responsable del mantenimiento del dragado de la zona.(Noceti, M 2013.b) (CGPPP,2010) (

Resta considerar en esta presentación la constitución en 1998 de la Reserva Natural provincial de usos múltiples "Bahía blanca, bahía falsa, bahía verde", mediante ley provincial Nro 1210, amparada bajo la normativa nacional Nro 10907 de áreas naturales protegidas. Integran tal área, sus coordenadas son 39°02'50"S, 62°00'28"O, abarcando un área de poco más de 300.000 ha, mientras que la superficie complementaria de bancos y agua suma 1.800.000 ha. Se extiende hacia el No del canal principal del estuario y hasta la línea de costas al Oeste, y hacia el sur del veril sur Bahía verde. frente a Punta Laberinto.

Una vez generado este espacio protegido,, la relación de los habitantes con el mar se desenvuelve en un proceso creciente de alienación, producto de una batería de políticas nacionales y provinciales tendientes a separar a los vecinos del ambiente marítimo-costero. Los paseos públicos costeros, quedaron relegados a la zona del partido de Coronel Rosales en las localidades de Villa del Mar, y de Arroyo Pareja; dejando a los bahienses sin acceso

³ En la actualidad se está reinstalando el antiguo puerto Cuatrerros en la localidad de Cerri, de esta manera serían cinco los puertos del lugar

⁴ Este organismo fue fundado en 1993, Ley pcial 11414 está integrado por autoridades provinciales y por representantes tanto de asociaciones sindicales como de los sectores jerárquicos de las empresas congregadas dentro del puerto, tiene por función controlar, gestionar, y administrar ingresos y egresos de barcos de gran calado al interior del estuario. Además es responsable del dragado de los canales de acceso a la zona, situación por la cual resulta el actor con el cual los pescadores artesanales mantienen mayor conflicto

a la costa ya sea por acción de privados en el contexto del CGPBB de del Polo petroquímico, o por imposibilidad de tránsito debido a la instalación de la reserva.



Conflicto por el uso del estuario

El continuo crecimiento de la zona portuaria y del polo petroquímico, sumado al de las ciudades aledañas; con el consecuente incremento de vertientes cloacales sin tratamiento en el estuario, han generado un contexto de contaminación preocupante. En la actualidad se cuenta con 6 informes realizados desde el año 2009, 3 de ellos extranjeros solicitados por cámaras de pescadores y realizados por Institutos de Chile, Inglaterra y Greenpeace internacional, en los cuales se destaca la existencia de 27 kilos de petróleo por tonelada de sedimento, y se hallaron 800 tipos de hidrocarburos en el agua del estuario. Analizados peces, plantas y crustáceos se encontró la presencia de zinc, plomo, arsénico y mercurio con niveles por encima de los estándares permitidos por la Unión Europea⁵ en lo que refiere a consumo humano.

⁵ En los análisis realizados por el Estudio de Tecnología Alimentaria de la ciudad de Mar del Plata, los niveles de arsénico encontrados en sedimentos llega a 12 miligramos por kilo, mientras que para la Unión Europea el tope máximo permitido es de 2 miligramos. En el caso del plomo se permite hasta 5 miligramos y se encontraron 17. En el caso de mercurio se halló 2 miligramos, cuando el máximo aceptado es de 0,10 miligramos. En cuanto a los niveles de metales en la carne de pescado la situación es similar. Mientras el nivel de cadmio permitido para la UE es de 0,05 y para el Instituto de Salud de Chile es 0,025, en el caso del lenguado, corvina y pescadilla de Bahía Blanca, los niveles encontrados llegan a 0,70 miligramos por kilo. En el caso del mercurio la UE acepta hasta 0,05 y Chile 0,016 miligramos; las muestras suministradas por los pescadores alcanzaron 0,50. Los valores máximos de plomo permitidos son de 0,10 y 0,062 miligramos

La primer denuncia judicial por contaminación fue realizada en 1998 por Greenpeace contra las empresas Solvay Indupa y Dow Chemical. En el año 2011 la Cámara federal de Apelaciones de Bahía Blanca confirmó el procesamiento de dos directivos de las empresas Petroquímica Bahía Blanca –PBB– y Polisor –operada por Chemical– por contaminación en el estuario, aún se espera la resolución en torno a Solvay Indupa.

La contaminación ha afectado la producción pesquera, desde el año 2007 no sólo se evidencia la merma en el ingreso de especies al estuario, sino la aparición de mal olor en el producto pesquero, y la observación de ulceraciones en los cuerpos de los peces, sobre todo en el caso del lenguado.

Los pescadores artesanales⁶ han visto su fuente de trabajo disminuida, agredida, y con perspectivas de empeoramiento en la medida que ni gobiernos municipales ni provinciales han tomado medidas de control y saneamiento ambiental,. Las políticas que ha propiciado el gobierno de la provincia de Buenos Aires en los últimos 10 años tienden a expulsar a las personas del sector del estuario ya sea impidiéndoles el acceso como en el caso de Bahía Blanca que ha privatizado la costa completamente, o generando una reserva provincial que al momento se encuentra vacía de recursos económicos con lo cual no posee infraestructura para el desarrollo de controles de contaminación.

Los pescadores artesanales históricamente permanecen divididos; conviven en el sector 3 agrupaciones que permanecen enfrentadas entre si, desde el año 2012, momento en el cual se firmara el Acuerdo de reconversión pesquera con el CGPBB.

respectivamente, mientras que el valor detectado en los peces de la ría fue de 2,00 miligramos. En cuanto al arsénico, se encontraron valores en músculo de 1,00 miligramos, cuando el máximo aceptado es 0,10 para la Comunidad y 0,864 para el instituto chileno. Fuente informe publicado en Revista Puertos disponible en <http://revistapuerto.com.ar/?p=2792>

⁶ La pesca artesanal se regula a nivel local por medio de las Ley provincial 11477 y su resolución N° 379/00 Dicho documento sostiene que la pesca artesanal es *“aquella actividad pesquera efectuada con destino a la comercialización del producto mediante la aplicación de tracción a sangre, el uso de embarcaciones cubiertas sin límite de eslora o el uso de embarcaciones cubiertas hasta 13 metros de eslora”*. Por su parte, la Prefectura Naval Argentina define al pescador artesanal como *“aquella persona física que extrae peces para su comercialización, mediante la utilización de redes playeras trasmallos, redes agalleras, redes fijas, trampas, artes de anzuelo y cualquier arte no prohibido, por extracción manual, mediante buceo, desde la costa o embarcación, y/o recolección manual en zona intermareal*

Dicho acuerdo firmado por las Cámaras de pescadores⁷ y el CGPBB, "determina la elaboración de un programa de retiro voluntario de aquellos tripulantes pescadores que no desarrollan la actividad en forma habitual y continua, la confección de un programa de relocalización de las áreas de pesca y la creación de un fondo de sostenibilidad portuaria, para quienes desarrollan la pesca como modo de vida principal y su revalorización como actividad económica y de inserción social, manteniendo y generando un nivel de ingresos que garantice la dignidad del sector empresarial y laboral, como así también la competitividad del sector pesquero y de pequeña escala" (CGPBB, 2012).

La Provincia decidió brindar un subsidio de \$63 millones de pesos, con el cual se gestaron las indemnizaciones por retiro voluntario y la compra de embarcaciones con motores de mayor potencia a los fines de salir a pescar hacia altamar. El CGPBB, que era el encargado de realizar esos pagos, tercerizó la tarea y contrató a la empresa Estibadores SRL. Esta situación inició un conflicto que fue violentándose paulatinamente hasta estallar en enfrentamientos físicos entre pescadores y autoridades del CGPBB. Según denunciaron varios pescadores⁸, recibieron el subsidio y las barcas sólo los integrantes de la Cámara Unión Pesquera Artesanal y Comercial de Ingeniero White⁹, e incluso se informó que gente que no pescaba también se vio beneficiada en tanto resultaban allegados a tal Cámara, dejando al resto de las familias de pescadores en total desamparo.

Se propone a continuación que el conflicto perdura en el tiempo en la medida que los actores que se enfrentan viven el espacio y las dinámicas del mismo de manera diversa gestándose así medio-ambientes diferentes que precisan de ser explicados de manera tal de acercar a las partes. Se considera existen coordenadas no solo cognitivas sino valorativas que fundan epistemes diferentes en las cuales viven los actores de estas disputas

La Ria

⁷ El acuerdo se llevó adelante entre la Comisión de Pesca del CGPBB, y representantes de la Cámara de Unión Pesquera Artesanal y Comercial de Ingeniero White, la Asociación de Pescadores Artesanales de la Ría de Bahía Blanca, la Cámara de Propietarios y Armadores de Pesca de la Ría de Bahía Blanca y Bahía Unión; y la Cámara Rosaleña de Actividades Pesqueras. fuente <http://puertobahia blanca.com/novedades/acta-acuerdo-con-sector-pesquero-diciembre-2012.html>

⁸ "¿La reconversión pesquera, detrás de las amenazas a pescadores?", Frente a Cano, 6 de julio de 2015. <http://www.frenteacano.com.ar/noticia/155839>

⁹ <http://periodicoatico.com.ar/2013/06/03/pescadores-denunciaron-que-el-consorcio-repartio-27-millones-entre-amigos/#sthash.XIoB0mDU.dpuf>

Podría decirse que los protagonistas de estas relaciones que delinear y demarcan la *ria* como tal son los pescadores artesanales. Ellos declaman una presencia en el estuario desde la década del 40 del siglo pasado, e incluso podría afirmarse que las técnicas de pesca artesanal pueden rastrearse desde 1930 en adelante, pues las referencias de poblaciones migrantes en el sector datan de aquellas épocas en las cuales se acuñó el concepto de *ria* para este sector espacial (Cinti, S 2005)

Los pescadores artesanales existentes actualmente conforman unas 150 familias distribuidas entre las localidades de Ingeniero White, General Daniel Cerri y Villa del Mar. La mayoría de ellos descendientes de familias italianos, griegos y croatas. Con mayor presencia de los primeros (provenientes específicamente de la Isla de Ponza y de Nápoles) instauraron el culto a San Silverio patrono de los pescadores y fundaron la fiesta provincial del camarón y el langostino en la localidad de Ingeniero White. Dada la gran productividad que generaba la pesca de estas dos especies hasta el año 2005, el Municipio de Bahía Blanca aún hoy, sigue financiando y propiciando el desarrollo de esta fiesta regional. Asimismo reconociendo esta raigambre cultural el mismo estado municipal ha creado el Museo del Puerto donde se congregan cotidianamente pescadores artesanales y sus familias a los fines de fortalecer su identidad pesquera generando continuamente actividades hacia la comunidad.

Las artes de pesca que han sido descritas en otros trabajos (Noceti, M 2013a, Noceti, M 2013b, Noceti M 2014) demuestran un saber específico derivado de la observación sistemática del comportamiento de cada especie a ser pescada y un desarrollo tecnológico en cuanto al arte de pesca, fundado en la conjunción de datos etológicos, climatológicos y topográficos relativos y referenciados a cada especie con valor comercial. Se ha demostrado la existencia de mapas en función de la actividad, esto es hitos y mojones que determinan no solo accidentes geográficos sino espacios de postura de redes, y toponimias que remiten a anécdotas e historias de pescadores, las cuales no logran reflejarse en las cartas náuticas de la prefectura naval sino que se plasman en los croquis a mano alzada que realizan los viejos pescadores desde sus embarcaciones. Esta construcción de mapas topográficos, y a la vez históricos denotan una forma de estructurar y de referir al mundo.

En cuanto al proceso de identidad-alteridad puede destacarse la clasificación de los pescadores del lugar entre "pescador artesanal" y "gente que pesca". Distinción que se gesta en la medida que se conjuga el tipo de relaciones que dichos pescadores establecen con los no humanos y con el contexto climatológico y topográfico, las artes de pesca utilizadas y los modos en que son implementadas; el comportamiento en relación al resto de los pescadores, la continuidad en la actividad, la prosperidad económica en consonancia con la actividad pesquera. Dicha clasificación a través de la cual se construye un proceso de alteridad que indica quién es pescador artesanal y quién no, se funda también en una moralidad determinada. Donde se pondera la cantidad de horas de trabajo por sobre la cantidad de peces sacados del agua, el tipo de esfuerzo realizado por sobre el resultado del mismo. Dicho esfuerzo es considerado valor, con lo cual la dignidad del pescador esta en función no tanto por la cantidad y calidad de su producto sino por las horas que dedica a la extracción del mismo, y por lo impredecible de la actividad. De allí la constante necesidad de salir al mar, no importando lo duro del proceso de trabajo, de allí la negativa a dejar de pescar, es pescador quien sale a pescar, quien se anima, se enfrenta a salir y no traer nada,

quien se arriesga, aún cuando el mar este picado, "pesca el que tiene huevos, el que tiene agallas", valor, virilidad, valentía y pesca están enlazados en los parámetros ideológicos de estas comunidades. Por tanto dejar de pescar podría significar no tener más valor, valentía y virilidad. Dejar de pescar es dejar de SER, y es algo que ningún humano en este medio ambiente estaría en condiciones de afrontar a menos que se le ofrezca una alternativa del SER para lo cual dicha alternativa probablemente lo colocaría en un mundo diferente al de la ría .

Estuario-puerto

El estuario es definido por la ciencia geológica, y el CGPBB toma esta definición en tanto marco, contexto en el cual desarrollar las actividades productivas propias del los 4 puertos en actividad. Según la labor de científicos del CONICET el estuario ha sido cartografiado de manera diferencial a lo largo del tiempo (melo, piccolo y perillo), y según las necesidades de explotación de recursos naturales y de los paradigmas desarrollistas de cada época. La interrelación de los hombres con los no humanos en este escenario es prácticamente inexistente, desde la óptica de los humanos que integran el CGPBB. La naturaleza aparece aquí cual escenario de acción de ciertas actividades humanas consideradas productivas, planteada como objetivación constante de los no humanos. El resto de las actividades humanas que puedan desarrollarse en este espacio son ignoradas, pues no se les reconoce productividad en los mismos parámetros, por lo cual no son plausibles de ser distinguidas, por tanto no formarían parte del mapa cognitivo de quienes conforman el estuario-puerto, dado que tal mapa solo constituye coordenadas en parámetros de productividad. Sólo se reconoce actividad humana ante la disrupción de la cadena productiva del puerto, por ejemplo en ocasión de ocurrencia de algún piquete náutico hacia la draga del puerto protagonizado por los pescadores. Se propone pues, que, un actor es reconocido en la medida que es productivo a la acción portuaria, por tanto la interrelación se genera cuando se observa posibilidad de productividad o ante la interrupción del proceso productivo. Aun cuando desde fuera de este sistema de coordenadas podamos decir existe indudable interacción, los integrantes del sistema estuario-puerto no conciben la existencia de vínculo, por tanto no catalogan, ni identifican ni representan ni valoran. Las únicas valoraciones extras a las dinámicas productivas internas que se han observado remiten a las instancias de enfrentamiento ante los piquetes náuticos y los reclamos de pescadores artesanales. En tales ocasiones se destaca la conformación de alteridad tendiente a descalificar a los pescadores, homogeneizando al sector y considerándolos seres abusivos, violentos, impredecibles, ignorantes y "vividores de planes sociales" . Asimismo en el relato de los representantes del CGPBB "el desarrollo de la región del sudoeste bonaerense está en sus manos", la pesca artesanal nunca existió como fuente de trabajo que propiciara desarrollo, por lo tanto es esperable desaparezca. Para ello se han derivado cuantiosos fondos y en el discurso general del CGPBB no se puede explicar más que por ignorancia o "falta de ética " la continua presencia de los pescadores artesanales en el sector, aún luego de haberseles comprado sus permisos de pesca o de otorgarles lanchas con grandes motores para que se adentren hacia el mar y salgan del ámbito del estuario.

La reserva

La reserva fue declarada en el año 1998, quienes integran la misma se han dedicado a dar a conocer este espacio en escuelas y ante organizaciones ambientalistas. Podría denominarse a este tipo de ecosistema como Proteccionista siguiendo la clasificación de Philippe Descolla. Este tipo de relación supone una gran cuantía de diversos no humanos que dependen de los humanos para su reproducción y bienestar. El vínculo de dependencia es recíproco y utilitario, la protección de los no humanos asegura efectos benéficos: "...puede garantizar una base de subsistencia, llenar una necesidad de apego emocional, proporcionar monedas para intercambios o ayudar a perpetuar vínculos con una divinidad benevolente. Traslada así el dominio y la propiedad de la naturaleza del paradigma cartesiano a otro plano, un pequeño enclave donde la culpa se atenúa y la dominación se transforma eufemísticamente en preservación paternalista y entretenimiento estético,(..) reduplicándose las relaciones asimétricas." (Descolla, 2001: 112)

En este ecosistema los humanos proveen de protección a los no humanos, regulan las actividades hacia estos de manera estacional. Generalmente encontramos aquí biólogos, conservacionistas, deportistas, guardaparques y todos aquellos vinculados a ONGs que se declaran defensoras del medio ambiente. Estos actores comienzan a deambular por el espacio a partir de la creación de la reserva, podemos observar la inexistencia de espacios conservacionistas con antelación a la década del 90 en el sector. Las formas en que los conservacionistas catalogan al resto de los humanos y no humanos del espacio de relación, esta en coordenadas de lo que ellos consideran debe controlarse y de lo que se espera deba protegerse. De esta manera, ha de protegerse la vida de ciertas especies no humanas pero no ha de protegerse la vida humana dependiente por ejemplo de la actividad pesquera, eso atañe a proyectos de desarrollo social que en sus conceptualizaciones no se interrelacionan con el resguardo del medio ambiente en la reserva.

La relación con los pescadores es también paternalista, consideran desde sus discursos la necesidad de "educar a los pescadores". De manera tal que estos humanos resultan moldeables a los intereses del sector conservacionista, deben ser reformadas sus prácticas, ellos deben aprender, deben ser controlados; se extiende el proteccionismo de las especies en el control de la acción de los pescadores. A los conservacionistas no les interesa el desarrollo pesquero a menos que el mismo impacte sobre la vida de las especies que intentan proteger. Catalogan a los pescadores, como colaboradores o no colaboradores, en virtud de su plasticidad en cambiar sus artes de pesca según los parámetros conservacionistas propuestos. En estos casos podría postularse que la relación que se observa en la dinámica de reserva enmascara ciertos conflictos de clase social. Mientras que el grupo de conservacionistas generalmente se integra por personas que han finalizado sus estudios terciarios o universitarios, que poseen cierta estabilidad laboral y un ingreso que bien los colocaría en un contexto de clase media, el sector de pescadores artesanales, en la mayoría de los casos no ha finalizado la escuela secundaria, posee un ingreso económico inestable y en muchos casos difícilmente alcanzaría la catalogación de clase media.

Asimismo es de destacar que en los momentos de enfrentamiento con el CGPBB, los pescadores recurren a los conservacionistas a los fines de garantizarse accesos a medios de comunicación local, por medio de los cuales pueden hacer visibles sus reclamos. En la medida que se presentan como pescadores colaboradores logran la empatía de la población

de clase media y el apoyo de la comunidad, desarrollando una especie de homogeneización en el reclamo que por instantes catapulta a los pescadores a la ilusión de pertenencia a una clase media generalizada.

Palabras finales:

La constante disputa por la utilización del estuario y su fundamento en valores y utilidades diversas posibilita la creación de ambientes distintos, un estuario-puerto, una reserva natural, o una ría. Los tres ecosistemas se definen en tanto formatos de relación entre humanos y no humanos, tales dinámicas rebelan valores y sistemas de moralidades diferentes en función de la consecución de intereses diferenciales, todos ellos consecuentes con algún tipo de racionalidad. Nos hablan de historias diferentes, de proyectos de desarrollo regional, de accesos asimétricos y de inequidades constantes. A su vez tales sistemas entran en contacto continuamente y en disputa, en ocasiones los actores logran convivir en tanto desarrollan momentáneamente instancias de reciprocidad que les garantiza prevalecer o posicionarse en mejores condiciones a los fines de garantizar reconocimiento y la propia existencia.

Finalmente puede destacarse que estas disputas a su vez enmascaran intereses de clases determinadas y que en ocasiones los discursos de protección ambiental simplemente justifican acciones que perpetúan la inequidad en los accesos y las asimetrías en las tomas de decisiones político-económicas en torno a la región.

Odisio Oliva Jua Carlos 2012 El impacto socio-economico del Complejo Petroquimico Bahia Blanca sobre su entorno local en *Historia Regional y Local*, vol 4 nro 7 UBA pp12-47

Cinti, S 2003 Sucesos en la historia del Humedal de villa del Mar reserva Natural provincial Bahia Blanca, Bahia Falsa Bahia verde.

Descolla, P 2001 "Construyendo naturalezas, ecología simbólica y práctica social" en *Naturaleza y Sociedad perspectivas antropológicas*, (comp) Descolla y Palsson pg 101-123 edit siglo XXI

Ellen, R 2001 " La geometría cognitiva de la naturaleza, un enfoque contextual en en *Naturaleza y Sociedad perspectivas antropológicas*, (comp) Descolla y Palsson edit siglo XXI, pg 124-148

Gorenstein, S 2004 "Perfiles económicos de Bahía Blanca y la region. Entre el complejo agroexportador y el complejo petroquímico " en *Plan fenix propuesta para el desarrollo con equidad. economías regionales- segundo encuentro de universidades nacionales* UBA-URCuarto pp201-218

Ingold. T 2000 *The Perception of the Environment Essays on livelihood, dwelling and skill*, edit Routledge, New York

2001 " El forrajero óptimo y el hombre económico " en Naturaleza y Sociedad perspectivas antropológicas, (comp) Descolla y Palsson edit siglo XXI, PG 37-59

London, S; Rojas, M y otros. 2013 "Stakeholder vision on problems and drivers related to environmental challenges in Argentina Case study" Community-based management of environmental challenges in Latin america. COMET-LA

Melo, Piccolo y Perillo 2008 "La cartografía de Bahía Blanca en los paradigmas históricos" en Geoacta nro 33 pg 57-69

Noceti, M 2013a "La Maritimidad Negada. Pescadores artesanales en disputa por el acceso al Mar, en el sudoeste bonaerense" presentado en el 1er workshop internacional de la red Interuniversitaria de Fortalecimiento y capacitación en torno a la pesca artesanal en ámbitos de industrialización y cambio climático" Universidad Nacional de Mar del Plata- Facultad de Ciencias Económicas, INIDEP, UNS y Universidad Pontificia Javeriana de Colombia; realizado en INIDEP, Septiembre

Noceti, M 2014 "Ecoturismo en el Humedal, saberes y prácticas de la pesca artesanal como insumo para el resguardo del patrimonio ambiental y cultural" en Actas del "Congreso Internacional de investigación en turismo: una aproximación desde el desarrollo, planificación y gestión de los territorios con vocación turística", Universidad del Externado Bogotá Colombia

Noceti, M 2013b "Lecturas antropológicas en torno a la problemática ambiental en el humedal de Villa del Mar" en Actas del XI CAAS (Congreso Argentino e antropología social), Universidad Nacional de Rosario; disponible en <http://www.11caas.org/conf-cientifica/comunicacionesActasEvento.php>

Odisio, Juan Carlos, 2008 La Sinuosa Historia del Complejo Petroquímico de Bahía Blanca. Estudios Ibero-Americanos, vol. 34, n° 2